

Humberto HERNÁNDEZ (2002), *Una palabra ganada. Notas lingüísticas*. La Laguna, Tenerife: Altasur Ediciones; 337 pp.

Humberto Hernández, filólogo español y catedrático de la Universidad de La Laguna es el autor de *Una palabra ganada – Notas lingüísticas*, libro publicado en el año 2002 por Altasur Ediciones de La Laguna, Tenerife, en la colección Ensayo.

El título del libro *Una palabra ganada* es un verso de Rilke y refleja bien el objetivo de la obra: el interés por los problemas normativos de la lengua. Con palabras de Manuel Seco, autor del prólogo, «nada le es ajeno a Humberto Hernández. Siempre tiene algo que decir de este milagro del lenguaje, aunque sea para mostrar los tristes harapos que con él nos hacemos los hablantes».

El libro consta de un prólogo de Manuel Seco, una introducción aclaratoria del autor y cuatro grandes partes distribuidas por orden cronológico en las que figuran los artículos publicados de 1998 a 2001 bajo el título genérico de *Notas Lingüísticas* en las páginas de cultura del periódico *El Día* de Santa Cruz de Tenerife. El libro se abre con un Índice General de lo tratado y se cierra con un Índice de Voces y de Temas. Los textos figuran en estricto orden cronológico de su aparición en la prensa porque, si bien independientes temáticamente, pueden presentar relaciones de contigüidad como lo explica el mismo autor.

*Una palabra ganada* es una recopilación de artículos lingüísticos basados en el uso diario de la lengua, bien ejemplificados y escritos en un estilo claro y atractivo con un elevado grado de motivación didáctica. Presentan casos vivos y actuales del lenguaje empleado en la prensa. La idea motriz del autor ha sido despertar el interés de sus estudiantes de Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información hacia el estudio de la lengua española. Con la publicación periódica de estas notas en la prensa y, aún más con la publicación del libro, se ha ido ampliando el público al que se destinan estas reflexiones.

Las *Notas* no forman una serie sujeta a un programa general sino que presentan una variación de contenidos pero los temas que tocan son trascendentes y actuales. El autor reacciona ante los usos actuales de la lengua, se preocupa por la enseñanza de la lengua en las escuelas españolas y no olvida la responsabilidad de las universidades que no preparan adecuadamente a los futuros profesores de los niveles preuniversitarios ni la responsabilidad de los medios de comunicación que son «el verdadero – y casi único – modelo de lengua de la mayoría de los hablantes».

Humberto Hernández discurre sobre los más variados temas del uso actual del lenguaje. En la sección dedicada al año 1998 reflexiona acerca de la conjugación correcta del verbo satisfacer que plantea serios problemas a los hablantes del español (*Satisfacer*), el porqué del acento gráfico y las reglas de acentuación en español (*Acento*), las formas de tratamiento (*Ustedes, por favor*), el problema de los anglicismos y el alarmante mimetismo en relación con el inglés (*Anglicismos, El efecto estupidez, Neologismos*), las cuestiones del español canario (*Canarismos*), los vulgarismos que incorpora el DRAE (*Vulgarismos*), el concepto de la norma lingüística (*Por imperativos*), los diccionarios dialectales (*Diccionarios dialectales, Más sobre los diccionarios dialectales*). En la sección del año 1999 presenta la nueva ortografía de la RAE de 1999 (*La nueva Ortografía académica*,

*Otra vez con la Ortografía*), se plantea preguntas sobre el éxito de la enseñanza en cuanto al idioma se refiere (*La manipulación lingüística, ¿Gramática? ¿para qué?*), presenta las obras de consulta sobre la lengua (*Diccionarios generales, Obras de consulta*), vuelve a insistir en la conjugación correcta de algunos verbos irregulares (*Verbos*), se plantea preguntas sobre las lenguas del mundo (*Lenguas*). En el 2000 el autor se preocupa por Venezuela y los venezolanismos que tantas vinculaciones tienen con las voces canarias (*Venezuela*), llama la atención sobre los calcos del inglés y los errores en los que incurren algunos autores de libros técnicos (*Hablar mocosuena*), presenta el problema del uso de la mayúscula (*Caos mayúsculo*), la formación del plural (*Plural y anárquico*), el queísmo y el dequeísmo (*El queísmo*), recuerda la historia del español y las voces latinas en el español actual (*Motu propio*), es consciente de que las actas, escritos en los que se relata lo sucedido, tratado o acordado en una reunión, son una fuente inagotable de datos para observar el español vivo y actual (*Actas y citas*). En la última sección, la del inicio del segundo milenio, el autor plantea el problema del uso excesivo de las siglas (*El DRAE*), comenta los dialectalismos (*Desinquieta, Alante*), explica el laísmo (*La pegó*), comenta el nuevo sintagma «los sin papeles» que invade la prensa española (*Los »sin papeles«*) y el uso de algunos verbos como inmutar y ningunear (*Inmutado, Ningunear*), escribe sobre los diccionarios informatizados (*Nuevas tecnologías*), comenta algunos errores ortográficos llamativos en los periódicos como \*debastador, \*infrigir, los errores de acentuación gráfica y los calcos del inglés (*La peor noticia*), reflexiona sobre cuestiones fonético-fonológicas (*Por economía, Ortología*).

*Una palabra ganada* es una lectura entretenida, útil e interesante que obliga al lector a reflexionar acerca del uso del idioma y, en palabras del autor, acerca de «los muchos problemas que aquejan a nuestro idioma, fruto, más que nada, de nuestra propia desidia y despreocupación» porque «somos extremadamente vagos en el momento de buscar la palabra precisa, la expresión correcta que traslade inequívocamente nuestras ideas a los interlocutores».

Jasmina Markič